

# **Economía social y solidaria (ESS) y el nuevo contexto digital: el papel de las tecnologías sociales en el siglo XXI<sup>1</sup>**

Leandro Pereira Morais<sup>2</sup>

Miguel Juan Bacic<sup>3</sup>

“La dificultad real no reside en las nuevas ideas, sino en conseguir escapar de las antiguas” (John Maynard Keynes).

## **RESUMEN**

Este breve artículo tiene como intención discutir las potencialidades y las contribuciones de la Economía Social y Solidaria (ESS), en su vertiente vinculada a las tecnologías sociales (TS), de enfrentamiento de las desigualdades socioeconómicas, en un contexto de revolución digital. Se percibe, a lo largo del desarrollo del sistema capitalista de producción y de consumo, que, a pesar de los enormes avances en las estructuras de producción y en los niveles de consumo - avances estos que se intensifican en la era digital del siglo XXI - aún se convive con altas y crecientes tasas de desigualdad socioeconómica y de pobreza, además de la degradación ambiental. En esta perspectiva, se observa, por otro lado, importantes contribuciones de la ESS, específicamente a partir de las TS, en el sentido de apuntar, aunque con ciertas restricciones, hacia un escenario de oportunidades económicas y generación de trabajo y renta, no obstante, con una mayor inclusión social y preservación ambiental. El texto enfatiza la necesidad de revisar el papel de las tecnologías, así como de la universidad y los gobiernos, con miras a la creación y el fortalecimiento de una “nueva cultura institucional” en favor de las TS.

## **1. Introducción**

La 1ª Revolución Industrial, eclosionada en Inglaterra a mediados del siglo XVIII, abrió el camino para ondas de ciclos tecnológicos, que se iniciaron por la máquina a vapor y el telar mecánico. Posteriormente, la 2ª Revolución Industrial (siglo XIX) perfeccionó e intensificó brutalmente el proceso, concibiendo la energía eléctrica, el acero, las grandes corporaciones económicas y financieras, el motor de combustión y la inserción de la

---

<sup>1</sup> Artículo elaborado para la participación en el 32º Congreso Internacional del Ciriec - Internacional, con el tema “L’ÉCONOMIE PUBLIQUE, SOCIALE ET COOPÉRATIVE DANS LA RÉVOLUTION NUMÉRIQUE», realizado en Lieja, Bélgica entre el 30 de mayo y el 01 de julio de 2018. Temática específica: “Economiesociale et développementnumérique”.

<sup>2</sup> Profesor Doctor del Departamento de Economía de la UNESP-Araraquara. Correo electrónico: [lpmorais@gmail.com](mailto:lpmorais@gmail.com)

<sup>3</sup> Profesor Titular del Instituto de Economía de UNICAMP. Correo electrónico: [bacic@unicamp.br](mailto:bacic@unicamp.br)

ciencia y de la tecnología en el sistema productivo - industrial. En el siglo XX, estos advenimientos caminaron hacia un nuevo ciclo tecnológico, basado en la biotecnología, en las tecnologías de información y comunicación y en la robótica, abriendo posibilidades para la nanotecnología y el uso permanente y creciente de Internet de las cosas.

Una gran discusión es que, a pesar de los avances materiales expresivos, en términos económicos, financieros, de la infraestructura técnico-productiva y de sus eficientes resultados, todavía convivimos con niveles alarmantes de pobreza multidimensional, desigualdad y concentración de ingresos, falta de acceso a la educación, salud, alimentación, vivienda, etc. Es decir, este sistema económico resultó en un modelo de crecimiento económico y no de desarrollo socioeconómico. Para tener una idea, en términos simples y prácticos, una indagación: por qué, en el mundo actual con cerca de 7,5 mil millones de personas, donde la tecnología existente ya permite una producción eficiente para alimentar cifras superiores a ésta, casi 1,5 mil millones de seres humanos padecen hambre y/o no alcanzan el nivel calórico diario propugnado por la FAO (Órgano de las Naciones Unidas para el tema de la seguridad alimentaria)<sup>4</sup>?

En términos de una mirada crítico-analítica acerca del proceso de generación y uso de la CTI, nos parece pertinente y relevante, proponer la reflexión sobre lo que podemos entender como la “neutralidad” de la CTI. Y tal reflexión, culmina en el papel de las TS para el desarrollo inclusivo y sostenible. Este es el objetivo de este artículo: fomentar una reflexión y discusión sobre la necesidad de dar un “giro histórico – sociológico” del proceso de generación de la tecnología a partir de un cambio de paradigmas a la Thomas Kuhn, que puede ser simbolizado por las TS.

Entendiendo la TS como parte integrante de lo que llamamos ESS, es interesante reflexionar sobre la afirmación realizada en un interesante estudio sobre esta problemática, elaborado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2017, p.5):

*“the increasingly important role of technology and automation in the production process provides an opportunity for a greater role of the social and solidarity economy, based on jobs that require human and social interaction skills rather than routine tasks that can be codified and easily automated”.*

En este sentido, este texto tiene el propósito de realzar el papel de las TS, parte de la ESS, en circunstancias donde las TS pueden aportar un importante papel en el marco de enfrentamientos de problemas socioeconómicos en diversas regiones. Para ello, este trabajo se estructura de la siguiente forma: después de esta Introducción, el siguiente tema tratará del nuevo ciclo tecnológico y propondrá una reflexión “fuera de la caja”, para luego presentar la ESS, en términos conceptuales y prácticos. Posteriormente, abordaremos las TS y algunos ejemplos prácticos.

---

<sup>4</sup> <https://nacoesunidas.org/agencia/fao/>

## 2. Un nuevo ciclo de la CTI

El momento actual está marcado por el avance expansivo, permanente e irreversible de la CTI, caracterizando lo que especialistas en el tema llaman, por ejemplo: “industria 4.0”. En la *praxis*, se constata que ya (con)vivimos con un nuevo paradigma - aunque muchas cosas estén por venir - en la(s) forma(s) cómo lidiamos en nuestro día a día. Me refiero al (a la): *Airbnb*, Inteligencia Artificial en sus diferentes dimensiones, *IBM Watson*, carros eléctricos (Tesla), energías renovables, *Tricorder X*, *bitcoin*, automatización inteligente, modularidad, impresión 3D, *Big Data*, aplicativos *Moodies*, Nanotecnología, Nanoquímica, *cloudcomputing* etc.

Este fenómeno contempla una profunda ruptura tecnológica, pues significa la emergencia de un nuevo modelo tecnológico y productivo - industrial, que mezcla aspectos: digital, físico, biológico y cultural. Lo que traerá, indudablemente, profundas alteraciones en las cadenas de valor y en las relaciones sociales de producción.

En esta perspectiva, una gran preocupación reside en el hecho de que los impactos de esta nueva onda tecnológica no se sentirán solamente en el campo industrial - productivo, sino también en el modo y estilo de vida de las personas. Es decir, tendrán también impactos sociales (que pueden ser positivos y negativos, a depender del prisma analítico). Por ejemplo, se cita el aumento del desempleo, ya que, frente a tal modernización, cada vez más se necesitará un volumen menor de empleo ¡no sólo en el sector industrial, sino también en el sector de servicios! Por otro lado, otros empleos surgirán, nuevas formas de relacionarse con el sector público aparecerán, etc. ¿Cuáles, por ejemplo?

Se percibe, por lo tanto, que vivimos nuevos tiempos y las grandes cuestiones que se plantean, como ya ha sido enunciado anteriormente, residen en el hecho de que, además de entender los aspectos tecnológicos, es preciso preguntarse sobre cómo usaremos todo eso. ¿Por qué y para quién? En otros términos, ¿será que todo ese colosal avance tecnológico será capaz de enfrentar las nuevas y viejas demandas del nuevo milenio, en términos económico, social, político y ambiental?

En esta perspectiva, ILO (2017, p.12) nos incita a reflexionar el papel de la ESS, al afirmar que:

*“The global economy is affected by significant economic, technological and demographic changes that threaten to reduce decent work opportunities at a time when the demand for employment is growing and economic inequalities are higher than ever. New technologies and automation are increasingly replacing human workers, and the sectors that are less likely to be affected by these phenomena and more likely to grow in the near future (like personal services, for instance) are also more prone to informal or non-standard forms of employment. In this context, significant attention is being paid to the social and solidarity economy (SSE) as a viable option to help address some of these challenges”.*

## **2.1 “Salir de la caja”**

Es preciso, pues, “salir de la caja” al discutir el tema de la CTI, sobre todo porque la forma como ocurre la producción y la difusión de la CTI, en gran parte, refleja los patrones sociales, políticos y económicos de la sociedad en que se desarrolla. Además de eso, no podemos ser ingenuos al punto de desestimar que tal proceso no se “contamina”, o no se “aviesa” por estos patrones, reforzando el carácter excluyente e inhibiendo el cambio social (Morales, 2017).

En este sentido, las TS permiten superar tal visión al proponer una crítica a la neutralidad de la CTI e incluso reforzar la idea de que el proceso de generación y de difusión de la CTI no es neutro, sino que carga valores e intereses predominantemente bien definidos y defendidos. De ahí la importancia en “salir de la caja” para caminar en la dirección del carácter crítico con respecto a la visión clásica, esencialista y triunfalista de la CTI en tiempos actuales. Así como nos propone Martin Heidegger (2005), es necesario cambiar posiciones y repensar directrices de este mundo circundante. O según preconiza Herbert Marcuse (1964), en “La ideología de la sociedad industrial”, necesitamos romper con el “hombre unidireccional”, o sea, con la “dominación técnico-económica” que impide el surgimiento de una “nueva oposición eficaz”. Inspirado en la visión de este autor, no debemos aceptar que siempre nos coloquen como “criaturas” que ya entran en ese modelo/patrón siempre como “receptáculos precondicionados”.

Se reitera: no podemos ser ingenuos con relación a este tema. Bourdieu (1997) sugiere que en toda relación humana hay relación de “poder de dominación”, implícita o explícitamente y/o consciente o inconscientemente. Luego, apoyándonos en Walter Benjamín (1955), podemos pensar que, si por un lado, la CTI destruye el legado de la cultura ancestral, por otro, puede llevar a la sublevación de los movimientos y mecanismos sociales. Las TS pueden ser entendidas como una de estas formas ya existentes.

## **3. Economía Social y Solidaria (ESS): del concepto a la práctica**

La ESS se viene presentando, en los últimos años, como alternativa innovadora de generación de trabajo y renta y una respuesta a favor de la inclusión sociolaboral. Para muchos, puede ser considerada también como un nuevo modelo de desarrollo, más humano e inclusivo.

La ESS comprende una diversidad de prácticas económicas y sociales, que realizan actividades de producción de bienes, prestación de servicios, finanzas solidarias, intercambios, comercio justo y consumo solidario (Morais, 2013, 2014; Morais, Dash & Bacic, 2016). Este fenómeno multifacético que, progresivamente, gana espacio en la academia, en las agendas de políticas públicas nacionales e internacionales y por la adhesión de sus actores, se constituye como un área de estudio de gran importancia y pertinencia, además de gran interés y curiosidad por gran parte de la sociedad.

El campo de estudios y de la praxis de la ESS contempla diferentes corrientes teóricas, que hoy influyen el pensamiento sobre su papel y su lugar en la transformación del modo de producción capitalista. O sea, este campo está caracterizado por la permanente tensión, tanto en lo que se refiere a las cuestiones teórico-conceptuales, como entre las diferentes iniciativas locales, su escala, sus contextos, sus especificidades, sus encuadramientos y sus modos de operación.

Así, esta temática es permeada por embates y conflictos que van de la teoría a la praxis, ya que involucran diferentes posicionamientos en términos políticos, culturales, ideológicos y conceptuales. Sin embargo, se cree que, según afirmó Vieira (2005, p.56), la ESS *“mientras concepto posee una triple naturaleza. Al mismo tiempo que es un objeto empíricamente verificable, también es un movimiento social y una teoría propositiva del cambio socioeconómico”*.

La diversidad terminológica existente fue minuciosamente descrita por Moreno (1996) y, según la autora, los términos más frecuentes son:

1) *“Tercer Sector”*: cuando se hace alusión a los otros dos “Sectores”, a saber, Estado y Privado Capitalista;

2) *“Sector Voluntario”*: término que tiene como característica básica el carácter voluntario de una parte muy relevante de personas que forma, trabaja y dirige actividades voluntarias;

3) *“Sector No Lucrativo”*: término empleado por el Sistema Nacional de Cuentas Integradas de las Naciones Unidas que enfatiza el carácter no lucrativo de organizaciones que conforman el tercer sector, entendiendo que sus acciones no tienen el objetivo de obtener beneficios para distribuirlos entre los individuos que las conforman, sino para designarlos a otros fines socialmente determinados;

4) *“Sector Filantrópico”*: se refiere a aquellas organizaciones que canalizan recursos personales y materiales en pro de causas públicas o sociales, siendo muy utilizado cuando se trata de las Fundaciones;

5) *“Sector Caritativo”*: término que enfatiza el apoyo que el tercer sector recibe de la sociedad en general, en forma de donaciones privadas, para objetivos de caridad o utilidad social que los donadores depositan en el propio sector;

6) *“Organizaciones No Gubernamentales”* – ONG’s: término que se refiere a aquellas entidades privadas que apuntan a la promoción socioeconómica de los países más subdesarrollados o en vías de desarrollo;

7) *“Sector Independiente”*: término que es utilizado para resaltar el papel que el tercer sector posee como fuerza independiente tanto frente a la actividad del sector público, como con respecto al sector lucrativo o maximizador del beneficio de las actividades capitalistas;

8) *“Sector Intermediario”*: análogo al anterior, enfatiza el papel del tercer sector no lucrativo como tercera fuerza social, o sea, como el sector “mediador” entre los intereses del mercado y el de las políticas de las agencias públicas, aunque manteniendo relaciones con ambos agentes;

4)9) “Sector Exento de Impuestos”: considerando que en la mayoría de los países este sector disfruta de una fiscalidad favorable, o sea, con beneficios y exenciones tributarias;

4)10) “Economía Social”: denominación que abarca tanto entidades genuinas del Tercer Sector (Fundaciones, Asociaciones), como a ciertas entidades de tipo comercial, más orientadas al mercado, tales como cooperativas, mutuales, etc.

Tremblay (2009) también enumera, por países, diferentes terminologías, como “*Social Economy*” (EEUU y Canadá), “*Solidarity Economy*” (Argentina, Brasil, Chile y Quebec), “*People’s Economy*” (Asia), “*Associative Movements*” (Senegal y Turquía), “*Civil Society*” (África del Sur) y “*Community Economic Development*” (Australia, Nueva Zelanda y Canadá anglosajón).

De esta forma, la gran cantidad de terminologías está justificada por los diferentes modos de generación, actuación y comportamiento que este sector se manifiesta en los diferentes países, es decir, en cada nación, así como en cada región, se adoptan distintas terminologías para hacer frente al sector de acuerdo con aspectos históricos, culturales, políticos, jurídicos, etc. Además, según destacaron Moreno & Chaves (2006, p. 91): “*la elección de éstos como objeto de estudio por parte del científico social evidencia la existencia de juicios de valor en el proceso científico y denota una indudable carga política e ideológica*”.

Ante la falta de consenso para definir, clasificar, medir y sistematizar el campo de la ESS y cuáles organizaciones forman parte, es menester presentar algunos elementos característicos que académicos, profesionales y políticos vienen utilizando para identificar a estas organizaciones, entidades y empresas. En ese sentido, al detectar tales elementos, es posible también diferenciar tales organizaciones y emprendimientos de las “tradicionales”.

El rasgo característico inicial es la premisa de que producen bienes o servicios con “*valor social*”. En otras palabras, el Consejo Mundial de Cooperativas de Crédito resume en: “*no por el lucro, no por la caridad, sino por el servicio*”. Así, el beneficio es esencial para la sostenibilidad y el desarrollo de las organizaciones y empresas de la ESS. Sin embargo, no se considera como meta final, además de que se utiliza y distribuye según las reglas específicas inherentes a las estructuras jurídicas previamente acordadas y definidas. El beneficio el excedente productivo son necesarios para la viabilidad socioeconómica de los EES y son generalmente utilizados para la ampliación de los negocios y perfeccionamiento de los recursos humanos y de la infraestructura de los actores involucrados.

Para Fonteneau, et al (2010), otras características, además de la función económico-social, pueden ayudarnos a identificar organizaciones y empresas de la ESS. Son ellas: participación, solidaridad, participación voluntaria, autonomía y dimensión colectiva. Como ejemplos de organizaciones y emprendimientos asociados a la ESS, se citan: cooperativas, ONG's, fundaciones, institutos, asociaciones, empresas sociales, sociedades mutuales, emprendimientos económicos solidarios (EES, en el caso específico de Brasil). Todas ellas pasibles de amplia discusión acerca de su efectividad en cuanto a ESS.

En términos generales, a partir de Fonteneau et al (2010), así como del amplio debate internacional que realizamos en el marco de la OIT, se puede decir que:

a) La ESS se refiere a formas específicas de organizaciones y empresas, siendo los tipos más comunes: las cooperativas, las sociedades mutuales, las asociaciones, las organizaciones comunitarias, las empresas sociales y las fundaciones. Se constituyen, por lo tanto, en un grupo de organizaciones dinámicas y en evolución;

a)b) Las organizaciones de ESS poseen características comunes que las diferencian de organizaciones de la economía pública y de la economía privada tradicional, pues comparten principios operativos específicos basados en la participación, la solidaridad, la innovación, la incorporación voluntaria y la propiedad colectiva;

a)c) La amplitud existente de denominaciones son conceptos divergentes, pero relacionados. Todos poseen ciertos orígenes geográficos y antecedentes teóricos que enfatizan dimensiones particulares de esta forma económica;

a)d) Las organizaciones de ESS pueden ofrecer ventajas comparativas para abordar los retos sociales, económicos y políticos de todo el mundo, incluyendo la cohesión social, el “empoderamiento” y el reconocimiento de una economía plural

La ESS está, por lo tanto, adquiriendo más importancia en el momento actual, teniendo en cuenta la crisis económica global, ya que las salidas exigirán, entre otros aspectos, un modelo de desarrollo más inclusivo y sostenible (Dash & Morais, 2016). Así como fue sintetizado por ILO (2017, p.3):

*“The social and solidarity economy is an umbrella concept designating social and solidarity economy enterprises and organizations (SSEEOs), in particular cooperatives, mutual benefit societies, associations, foundations, non-profits and social enterprises, which have the specific feature of producing goods, services and knowledge while pursuing both economic and social aims and fostering solidarity”.*

Es en esta perspectiva analítica que consideramos la TS como parte integrante de la ESS; tema que se detallará a continuación.

#### **4. Tecnología Social (TS)**

Se sugiere que el concepto “tecnología social” adviene de Brasil (Duque y Valadão, 2017). Sin embargo, no existe una definición exacta y consensuada sobre el término TS. El Instituto de Tecnología Social (ITS)<sup>5</sup>, por ejemplo, entiende las TS como técnicas y metodologías reaplicables, desarrolladas y/o aplicadas en la interacción con la población, con la comunidad, casi siempre, representando soluciones para la inclusión social y la sostenibilidad ambiental, llevando la mejora de las condiciones de vida.

---

<sup>5</sup> <https://www.itsbrasil.org.br/>

Otra referencia importante en Brasil es la Fundación Banco do Brasil (FBB) que hace algunos años estimula a las TS a partir del Banco de Tecnologías Sociales y de la premiación anual. Este estímulo es importante para la disseminación y el fortalecimiento de las TS, así como permite una mayor sensibilización de la sociedad basada en experiencias locales reales, en diferentes áreas como energías renovables, uso del agua, educación, seguridad alimentaria, residuos sólidos, etc<sup>6</sup>.

De manera general, se entienden las TS como una visión alternativa a los fines eminentemente economicistas de las tecnologías convencionales, así como la forma de caminar hacia un debate más complejo y espinoso acerca de la necesidad de pensar en otro modelo de desarrollo socioeconómico para mezclar la inclusión social a la CTI. En este otro modelo, gobiernos, instituciones de enseñanza y de investigación, empresas, agencias de financiamiento y la sociedad civil deben estar en permanente diálogo para el diseño, la implementación y la evaluación de los proyectos que involucran a las TS.

Es decir, es necesaria una “nueva cultura institucional” que sea favorable a las TS; una cultura que contemple la construcción de una Agenda para el tema, para conectar la CTI con el contexto social, político, humano y ambiental, así como atender sus demandas. No se trata de una simple adaptación de la CTI al campo de la innovación social, sino de realizar un enorme “giro conceptual” que tenga en cuenta la satisfacción de otro conjunto de valores e intereses coherente con el modelo de desarrollo que se desea crear.

¿Es algo utópico? ¿Estamos tratando de una reorientación de la trayectoria de la CTI en el capitalismo? ¿Quizá! Algo muy complejo para asertivas perentorias. Lo que se sabe, sin embargo, es la necesidad de revisar el papel de, al menos, dos “agentes” fundamentales: a) Estado, pues se siente cierta tendencia conservadora por parte de los dirigentes gubernamentales con relación al tema. De hecho, es necesario tratar las TS como Agenda de Estado y no de gobierno y b) de las Universidades y de los Centros de Investigación que, a menudo, omiten su papel crítico y de contribución al bienestar general. Estos tienen el papel de concientizar a la comunidad en relación con la necesidad de producir conocimiento para la inclusión social y el empoderamiento de los actores sociales que buscan otra lógica para la relación de la CTI con la sociedad. No es nada trivial tal transformación, pero ya hay algunas experiencias que nos permiten visualizar, aquí y allá, que algo viene haciéndose y que apuntan a cambios reales y simbólicos, aunque incipientes y, muchas veces, carentes de apoyo.

#### **4.1 Algunas experiencias de TS en Brasil y en el mundo**

De forma panorámica, es posible registrar la existencia de experiencias, en los ámbitos nacional e internacional. Son experiencias que, a menudo, cargan consigo fragilidades estructurales inherentes, pero que apuntan a potencialidades de transformación de muchos territorios. He aquí, lo que se puede denominar desarrollo territorial endógeno.

---

<sup>6</sup> <https://fbb.org.br/pt-br/>



En esta perspectiva, la construcción del desarrollo territorial endógeno, sostenible, permite el surgimiento de “otro” desarrollo, más humano e inclusivo, en torno del fomento de otra dinámica económica, basada en la construcción y en el fortalecimiento de “*circuitos socioproductivos locales*” integrados al tejido de las relaciones sociales, políticas, ambientales y culturales de un determinado local (França Filho, 2006; Morais, 2013).

En otros términos, en la visión de Silva (2009), la ESS se basa en la acción local enraizada en la comunidad, comprendida como un intercambio de un mismo territorio y perteneciente a una red de relaciones comunes. Es justamente ese enraizamiento que va a permitirle a estos emprendimientos poseer una relación directa con el desarrollo de la localidad, potenciando las capacidades y los recursos humanos y materiales endógenos. Son en estos campos que las TS presentan innumerables contribuciones, además de lo teórico. En la práctica, es posible encontrarse con algunas experiencias interesantes, ya sea en Brasil o en otras localidades. Para el registro de algunas, se mencionan:

a) Estrategias de convivencia con el semiárido brasileño con el fortalecimiento de la agricultura familiar a partir de proyectos de represas para captación de agua;

a)b) \_\_\_\_\_Energía alternativa renovable y gratuita para la irrigación y el cultivo;

a)c) \_\_\_\_\_Montaje de biodigestores en escuelas públicas que sustituyen al gas de cocina;

a)d) \_\_\_\_\_Proyectos arquitectónicos para minimizar el déficit habitacional de personas de bajos ingresos;

a)e) \_\_\_\_\_Usinas de biodiesel de bajo costo, con reciclaje del aceite de fritura usado para abastecer barcos de pesca artesanal;

a)f) \_\_\_\_\_Proyectos de cultura digital con valorización de la cultura popular;

a)g) \_\_\_\_\_Experiencias diversas en el área de la economía solidaria, como las monedas sociales, plataformas digitales (redes), bancos comunitarios, etc.

a)h) \_\_\_\_\_Además de innumerables experiencias más recientes que, reconozcamos, carecen de una mirada más atenta, como el mundo de las iniciativas de “ciber-ciencia ciudadana”, en proyectos y acciones de “*crowdsourcing científico*”, así como de movimientos tales como *Media Labs*, *HackLabseFabLabs*, etc;

Cada una de estas experiencias merece un análisis particular, pero de manera general, en términos empíricos, es posible entenderlas como experiencias que, además de generar ingresos y condiciones de subsistencia, apuntan a posibilidades de alteración de las relaciones sociales entre productor x consumidor, en un marco de solidaridad y basadas en valores colectivos y asociativistas. Son prácticas alternativas que surgen a partir de diferentes actores y en distintas escalas, movilizan importantes cuestiones como el

trabajo, la salud, la alimentación, la calidad de vida e incluso la construcción de otro proyecto de desarrollo<sup>7</sup>.

## 5. Consideraciones Finales

En la Era Antropocéntrica, ante la actual crisis de paradigmas que vivimos (político, social, económico, financiero, ambiental y cultural), es menester reflexionar - hasta por cuestiones de necesidad – sobre mejores condiciones de desarrollo socioeconómico para la mayoría. El nuevo siglo tiene como gran tarea aliar el crecimiento económico con inclusión social y la sostenibilidad ambiental.

En ese sentido, las TS, parte integrante de la ESS, se muestran como un gran aliado y de extrema contribución para recorrer este rumbo. Sin embargo, es necesario ampliar la sensibilización para ello y, de esta forma, se entiende este espacio como de fundamental importancia. Se sugiere cierta dosis de audacia intelectual y de coraje político. ¡El debate está abierto!

## 6. Referencias Bibliográficas

BENJAMIN, W. A obra de arte na era de sua reprodutibilidade técnica. São Paulo: Abril Cultural, 1955.

BOURDIEU, P. Coisas ditas. Rio de Janeiro: Zahar, 1997.

FONTANEAU, B.; NEAMTAN, N. N.; WANYAMA, F.; MORAIS, L.; POORTER, M. (2010). *Social and Solidarity Economy: building a common concept*. Reader 2010 – 1<sup>st</sup>. International Academy of SSE. ITCILO – Turin.

HEIDEGGER, M. Ser e tempo. São Paulo: Vozes, 2005.

INTERNATIONAL LABOUR ORGANIZATION – ILO (2017). *Social and Solidarity Economy and the Future of Work*. Euricse Working Paper for the ILO/ International Labour Office. Geneva.

DUQUE, T.; VALADÃO, J. (2017). Abordagens teóricas de tecnologia social no Brasil. In: *Revista Pensamento Contemporâneo em Administração*. Rio de Janeiro, v. 11, no. 5, out-dez de 2017.

KUHN, T. A estrutura das revoluções científicas. Chicago: University of Chicago Press, 1962.

MARCUSE, H. A ideologia da sociedade industrial. Boston: Beacon Press, 1964.

---

<sup>7</sup> Para informaciones adicionales, consulte: <http://socialeconomy.itcilo.org/en> y Morais & Borges (2010).

MORAIS, L.; BORGES, A. (2010). *Novos paradigmas de produção e de consumo: experiências inovadoras*. São Paulo: Instituto Polis, 2010.

MORAIS, L. (2013). *As políticas públicas de Economia Solidária (ESOL): avanços e limites para a inserção sociolaboral dos grupos-problema*. Campinas: IE-UNICAMP (Tese de Doutorado).

MORAIS, L. (2014). *Social and Solidarity Economy and South-South and Triangular Cooperation in Latin America and the Caribbean: Contributions to Inclusive Sustainable Development*. Gêneve, ILO. Disponível em: <http://socialeconomy.itcilo.org/en/readers>

MORAIS, L. (2015). *Por la necesidad de pensar políticas públicas integradas para el campo de la Economía Social y Solidaria: la experiencia brasileña*. Gêneve, ILO. Disponível em: <http://socialeconomy.itcilo.org/en/readers>

MORAIS, L. (2017). Ciência, tecnologia e inovação (CT&I) para o desenvolvimento inclusivo e sustentável: breves reflexões sobre o papel das tecnologias sociais (TS). In: Boletim Radar, IPEA, no. 54, dezembro de 2017.

MORAIS, L.; DASH, A. ; BACIC, M. (2016). *Social and Solidarity Economy in India and Brazil*. In: 2016 Social Enterprise Summit & the 4th International Conference on Social Enterprise in Asia. Hong Kong.

MORENO, A. S. (1996). *Análisis económico del sector no lucrativo*. València: Ed. Tirant lo Blanc.

MORENO, A. S., CHAVES, R. (2006). *Balance y tendencia en la investigación sobre tercer sector no lucrativo*. Especial referencia al caso español. CIRIEC- España, no. 56, noviembre, p. 87-116.

TREMBLAY, C. (2009). Advancing the social economy for socio-economic development: international perspectives. In: *Canadian Social Economy Research Partnerships – Public Policy Papers Series*, no. 1.

VIEIRA, F. M. (2005). *Coerência e aderência da economia solidária: um estudo de caso dos coletivos de produção do MST em Mato Grosso do Sul*. Universidade de São Paulo, 456 p. (Tese de Doutorado).